

*En esta segunda y última entrega compartimos con ustedes otros interesantes extractos de nuestra conversación con la historiadora Carmen Mc Evoy. Sus reflexiones sobre el Estado peruano y sus orígenes son su mejor respuesta a nuestra pregunta acerca del más reciente escándalo que involucró al ya renunciado ministro de Agricultura, cuyo hijo regentaba un burdel. De ahí pasa a hablar de la importancia de la acción política, necesariamente fundada en un conocimiento de nuestra historia y del Estado anacrónico que es necesario transformar. Sigue con las sugerencias de algunas lecturas y concluye con una reflexión sobre el legado de Manuel Pardo, presente en todo momento durante nuestra conversación. Quedan sin embargo en el tintero sus inteligentes comentarios sobre la Guerra del Pacífico, que podremos leer en su próximo libro: "Guerreros civilizadores: Guerra e imaginario nacionalista en Chile, 1850-1884", y que esperamos den pie para una nueva visita a Lima y otra agradable e iluminadora conversación con *ideele*.*

Entrevista con Carmen Mc Evoy (II): Somos un país de periódicos

gino costa/
ernesto de la jara



Mc Evoy: Lo importante es cambiar de manera radical la estructura de un Estado que permite que personajes de segundo y tercer nivel pueblen hoy la escena política peruana. ¿Cómo transformar ese monstruo desde dentro? He ahí el

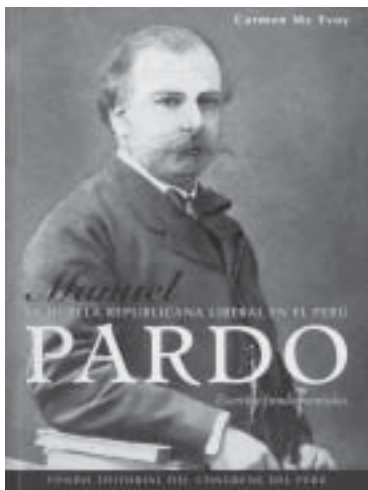
dilema. Yo pienso que para empezar se requiere hacer una historia del Estado peruano, reconstruir su ADN y secuenciarlo cronológicamente. Una de mis ideas es que el Estado peruano es reaccionario porque nace de una matriz reaccionaria. Es el heredero del Estado que construyó Fernando de Abascal, quien combatió la Independencia con todas las armas a su alcance.

ideele: ¿Cuál sería el origen de la ausencia de instituciones sólidas?

Mc Evoy: Volvemos a la Independencia; la presencia de Abascal en el Perú impidió que surgiesen Juntas de Gobierno,

que fueron el único modelo de autogobierno para las colonias. En Chile el liderazgo criollo surge en las Juntas de Gobierno, de donde emerge la figura de Bernardo O'Higgins, su primer presidente. En el Perú no tuvimos Juntas de Gobierno, ni experiencia previa alguna de administración institucional autónoma.

Lo que Abascal sí permitió, forzado por la Constitución de Cádiz, fue la libertad de prensa. En los años que se va gestando la ruptura con España proliferan los periódicos, en los que se dice de todo y sin límites. Ello enconca la esfera pública evitando la creación de los



consensos que se requerían en esos dramáticos momentos. Al contrario: en los periódicos se desbordan las pasiones. Somos un país de periódicos; nuestra institución política es la prensa. Y eso limita la gobernabilidad.

La matriz política que Abascal nos deja es la ausencia de instituciones, lo que crea una alternativa política muy peruana: la opinión pública gobernándolo todo, y destruyéndolo todo.

ideele: Ingresamos a la vida republicana con libertad de prensa, pero sin instituciones de gobierno...

Mc Evoy: En efecto. Abascal impide que surjan liderazgos en Lima o en provincias. Liquida a Mariano Melgar en Arequipa, así como el liderazgo regional del Cusco. Y como si no bastara con tener el centro de la reacción en Lima, convergen en el Perú los ejércitos sudamericanos para terminar con el último reducto del poder colonial español.

Luego de la victoria surgen las rencillas entre venezolanos, colombianos, chilenos y argentinos. Después llega Monteagudo a imponer un ideario que había fracasado en las Provincias Unidas del Río de la Plata, deporta a los españoles y destruye la infraestructura económica del país, pues estos españoles, que salen encadenados y maltratados para

felicidad de la gente, habían sido los creadores de las fortunas que nos hubieran permitido contar con una base productiva desde la cual construir un proyecto político propio.

La independencia del Perú ha sido la más complicada de América Latina. Cuando estuve dictando un curso en Chile, los chilenos se ufanaban de que ellos sí se supieron organizar; yo les dije que no tenían de qué enorgullecerse, porque mientras ellos tuvieron un problema matemático el de nosotros fue de cálculo infinitesimal, y con el agravante de que carecíamos del conocimiento previo para resolverlo.

ideele: ¿Y lo tenemos ahora, casi doscientos años después?

Mc Evoy: Lo que pasa es que aún no hemos identificado el problema, y una regla elemental te dice que para resolver un

Para quienes quieren entrar en política

"Hay una carta de Pardo al historiador chileno Benjamín Vicuña Mackena en la que le dice: 'A quienes nos ha tocado el honor de ser líderes de nuestras nuevas repúblicas no nos queda sino empuñar la bandera y cruzar el puente con ella'. Cada quien tiene que decidir hasta dónde puede llegar.

"Yo les recomendaría que si se sienten capacitados, tienen la energía, el coraje y la ecuanimidad—porque para hacer política en el Perú es preciso tener muchísima ecuanimidad—, 'cruzen el puente', pero que antes se enteren bien de quién los espera al otro lado. Hay que conocer la historia del Perú, porque muchos otros se han enfrentado con el mismo Leviatán y han sido derrotados.

"El problema es que entras, para utilizar una imagen de Joseph Conrad, en 'el corazón de las tinieblas', y al final puedes terminar siendo parte de ese monstruo. Cómo entrar y transformarlo, he ahí el desafío. Para utilizar el título del libro de Alfredo Barnechea, *La República embrujada*, es como si el Estado fuera un castillo lleno de fantasmas que van mutando y cambiando de discursos, distorsionando y pervirtiendo las palabras, perpetuando el *statu quo* de manera siniestra. Ese ente mutante tiene una capacidad de supervivencia impresionante. Por eso creo que hay que conocerlo primero. Y si fracasas en tu intento, no pienses que eres el primero. Quizá puedas dejar una huella de hasta dónde avanzaste. Ese sería mi consejo."

Libros de cabecera

"Hay que comenzar por leer a Faustino Sánchez Carrión, que trató de hacer política sana y virtuosa en el Perú. Sánchez Carrión es el gran desconocido de nuestra política, el tribuno de la República, el que se enfrentó a Bernardo Monteagudo, el que participó en el primer Congreso Constituyente.

"Hay una colección documental de la Independencia que se publicó durante el gobierno militar. Ahí uno puede encontrar fuentes primarias valiosísimas; por ejemplo, las cartas entre Sánchez Carrión y Bolívar, cuando, desesperado, el primero le pide ayuda al segundo. Ahí aparece con toda claridad la fragilidad de su propuesta.

"Otro es Francisco de Paula Vigil, quien fue director de la Biblioteca Nacional, un hombre que escribió un excelente libro sobre la sociedad civil: *La importancia de las asociaciones civiles en el Perú*. Y, por supuesto, hay que leer a Pardo.

"Leyendo a todos los aludidos descubriremos que nuestros problemas y frustraciones son muy parecidos a los de ellos."

problema primero tienes que identificarlo. Nuestro problema básico es un Estado arcaico, la ausencia de instituciones y una esfera pública desbordada, además de una prensa que no respeta nada. Tienes, asimismo, todo el fenómeno del mercenarismo. La prensa mercenaria de Montesinos es la misma que hemos tenido desde el siglo XIX, con la diferencia de que Montesinos la llevó a niveles demenciales.

La presencia del legado republicano

ideele: *¿Encuentras algún paralelo entre Pardo y Belaunde?*

Mc Evoy: En el siglo XX, Fernando Belaunde es una de las figuras que se asemeja a Pardo, por esa visión integral del Perú; por su sentido del deber; por ese afán de hacer, de construir y de integrar al Perú; por esa probidad y austeridad republicana, esa noción de que hay personas a las que el poder no corrompe.

Un republicano vive con muy

poco. Esa es otra cosa interesante del republicanismo: la idea de la virtud republicana; una ética de vida que te aleja del modelo aristocrático en el que predominan el ocio, el lujo, los excesos y la corrupción. En ese sentido, Belaunde podría calzar muy bien con la tradición civilista.

ideele: *Sin embargo, Belaunde se identificó más bien con Piérola, un gran enemigo del civilismo.*

Mc Evoy: Probablemente por sus orígenes arequipeños; ambos pertenecían a la burguesía provinciana arequipeña.

ideele: *¿Encuentras otros paralelos?*

Mc Evoy: En Bustamante y Rivero, un hombre de leyes, está presente también la visión, la probidad y la decencia republicana. En la introducción a *La utopía republicana* aludo a las universidades populares de Mariátegui y de Haya de la Torre, porque creo que se insertan en la misma tradición, en esa búsqueda de una

relación entre intelectuales y artesanos, vieja idea del siglo XIX, fomentada por José Arnaldo Márquez. Es el mismo concepto aprista de la alianza entre trabajadores manuales e intelectuales.

ideele: *¿Y si tuvieras que referirte al legado de Pardo?*

Mc Evoy: Ese legado está presente en la propuesta republicana de Valentín Paniagua y en la izquierda democrática, aun cuando ella no lo reconozca. Los izquierdistas peruanos no han entendido, por ejemplo, que la Convención Liberal de 1854 es la matriz del pensamiento radical en el Perú. Allí se proclamó el derecho al voto del indígena, la separación entre el Estado y la Iglesia y una serie de reformas en la administración pública. Son propuestas modernas que defendieron los convencionalistas. Ellos se asociaron con Pardo, cuyo gran legado fue el entender la riqueza de la tradición republicana, que es lo más parecido que tenemos a la socialdemocracia occidental. ■